

LO GRITA EL PAIS: INDEPENDIENTE ES CAMPEON DE AMERICA

**EL EMPATE CON GREMIO SIRVIO PARA QUE
LA COPA VOLVIERA A MANOS ARGENTINAS**



Este es el equipo que hizo volver la mística "roja" a la copa. Independiente la ganó por séptima vez.

Crónica

FIRME JUNTO AL PUEBLO

Año XXI - BUENOS AIRES, SABADO 28 DE JULIO DE 1984 - Nº 7.112 - \$a 16,00

RECARGO VIA AEREA \$a 1.-



EL SEPTIMO TRAGO

Dos viejos amigos volvieron a reencontrarse en Avellaneda. Después de mucho tiempo de estar distanciados, el místico Independiente volvía a estar frente a su amada Libertadores. Los años habían transitado por sus historias pero el sentimiento era el mismo que el de aquella noche que se cruzaron por primera vez, hace dos décadas. El almanaque señalaba 1964. Era la conquista inicial de una larga lista de éxitos posteriores. Independiente se coronaba por primera vez campeón continental. Han pasado veinte años y el encanto sigue siendo el mismo que el del primer beso y abrazo apasionado de dos que se quieren. Hoy, Independiente volvió a estrechar a la Libertadores con todas sus fuerzas. Con las mismas ganas de ese novio que seduce a su muchacha para luego protegerla con su hombría y todo el fervor del que es capaz. Gremio había quedado escrito como un nuevo peldaño para acceder a la gloria del triunfo. Ahí estaba Independiente con su séptima coronación. Luciéndola como una costosa joya que no hacía más

que regresar al pecho del que la ostenta con el mejor orgullo.

Todas las incertidumbres y desvelos que se habían despertado mientras emprendía su titánica cruzada, se habían diluido en el mismo instante en que se escuchó el último pitazo de Avellaneda. Esas once camisetas rojas impregnadas de sudor habían conseguido cristalizar el sueño de la séptima copa. Para embriagarse en un festejo que no solo encendía a un barrio, sino también a un pueblo que se vio identificado en la honestidad y nobleza de una filosofía de vida, un estilo de fútbol y una línea de comportamiento. Independiente no necesitó de artimañas extradeportivas para demostrar que era el mejor. Le bastó con sus aptitudes deportivas. Avellaneda una vez más volvió a explotar en un carnaval rojo de alegría. Su hijo pródigo se había reencontrado con aquella vieja amiga que lo amó en las décadas del '60 y también del '70. Había que festejarlo con todas las ganas, hasta gastar la última energía. La historia ya se encargó de inmortalizar este nuevo logro.



Enzo Trossero levanta emocionado a una vieja amiga de Independiente.



La copa se reencontró con un viejo conocido y los "Rojos" festejaron con todo. Acá, Buffarini en andas.

ES EL AMERICANO MAS



Pese al intenso frío una multitud se movilizó por las calles para festejar otra copa.

El Diablo Festejó con Todo la Conquista

Todo el colorido y la alegría del carnaval que explotó en Avellaneda estaban reflejados en esas once camisetas que impregnadas de sudor eran conquistadas por un público encendido. Como si fuera un botín de guerra. Los torsos desnudos de los jugadores alzados por los parciales de Independiente. Ahí estaba toda la alegría de una campaña que regresa la Copa Libertadores de América a la vitrina de una entidad que se anotó 7 conquistas sobre 25 competencias. Los preparativos de la fiesta comenzó desde hora temprana. Los indicios del pleito que luego protagonizarían Independiente y Gremio, en el legendario estadio de Avellaneda, se podían notar en las calles de la localidad bonaerense, desde las primeras horas de la tarde.

La gente que deseaba lograr una buena ubicación en donde se animaría la gran final, comenzó a desfilar despaciosamente hasta las graderías del cemento "rojo". Así fue como horas antes del encuentro, el clima que se podía observar y los cánticos multitudinarios que podían escucharse eran realmente impresionantes.

Se podía sentir que las ansias de triunfo en la gente de Independiente estaban impregnadas en la piel. Nadie ponía en duda que esa noche todos juntos la vuelta olímpica darían. La "Caldera del Diablo" estaba con todos sus

mecheros encendidos. La gente esperaba con grandes expectativas la aparición de sus muchachos. Esos once leones que dejarían todo en la cancha para conseguir una nueva satisfacción para los colores de su divisa.

Hasta que llegó el momento esperado. Todos los relojes argentinos señalaban las 22.25 clavadas. Ni un minuto de más ni un segundo de menos. Apareció la cabeza del capitán de la batalla, Enzo Trossero y detrás de él los jugadores que estaban listos para encarar la esperada lid.

Un estruendo ensorcedor que erizaba la piel invadió a toda Avellaneda. Independiente estaba sobre la gramilla esperando el instante para comenzar con la nueva empresa de lograr otra Copa Libertadores. La premisa era repetir la actuación que asombrara a los brasileños en Porto Alegre.

Enfrente estaba Gremio con todas las ganas de revertir la situación y hacer posible ese milagro que sus incondicionales compatriotas creían tan lejano. Siete extensas banderas tricolores hablaban de un pequeño aliento visitante, que quedaba minimizado ante esa embriagadora atmósfera roja.

Distintivos, trompetas, bombos, matraca y banderas de todas las medidas se podían notar engalanando ese pletórico marco. Independiente ya estaba jugando por ese anhe-

MAÑANA, LA 'VUELTA'

La actitud de algunos inadaptados que frustraron la vuelta olímpica de los nuevos campeones de América, llevó a los jugadores del plantel de Independiente a tomar una vez en los camarines y más calmados, una resolución que seguramente llevará gran alegría a los parciales "rojos" y que además seguramente será un incentivo más para que se acerquen mañana al estadio de la doble visera.

Es que los jugadores que obtuvieron nuevamente el tan preciado trofeo estarán presentes en el campo de juego, vestidos de futbolistas, para dar la tradicional vuelta olímpica, celebrando de esa manera junto a los socios y simpatizantes de Independiente un campeonato más.

Es que cuando el árbitro chileno, Mario Lira, indicó la finalización del encuentro y la consagración de los "diablos", una multitud se avalanzó

al campo de juego, pero no con el solo espíritu de festejar, sino para otras cosas.

Eso motivó la rápida huida de los jugadores a los camarines, donde se abroquelaron, frustrándose de tal manera el tradicional festejo de una consagración. Pero una vez en los vestuarios y con los ánimos más calmados, los jugadores comenzaron a conversar sobre el tema y de esa charla salió la idea de realizar la vuelta mañana, previamente al partido que su equipo debe jugar contra Ferro.

Por eso, hacen una especial invitación a todos los socios y simpatizantes de la entidad que se quieran plegar a la celebración, para que asistan al estadio de Avellaneda, pese a que en esa oportunidad quienes saldrán a la cancha a enfrentar a los de Caballito será el equipo de emergencia

"LA COPA LA PERDIMOS ALLA"

Unicamente la amabilidad de los jugadores e integrantes del cuerpo técnico del Gremio, quienes asilaban en silencio, y sentados en los largos bancos que hay en el vestuario, la derrota, consiguió que olvidáramos la larga y penosa espera que debimos padecer para poder ingresar a obtener sus opiniones del partido.

Una vez instalados en el vestuario, dialogamos con el valor más peligroso del conjunto brasileño, el puntero Renato, quien al ser consultado por el duelo con Enrique manifestó que "es un buen jugador; fuerte, aunque medio loco (llevándose el índice a la cabeza y haciendo el clásico gesto que caracteriza a los 'rayados'). Conoce bien el oficio".

Con respecto al arbitraje, Renato agregó que "perjudicó un poco a Gremio cobrando algunas faltas que no existieron en su contra y dejando sin sancionar otras más evidentes que lo favorecían. Pero no hay que quejarse".

"Gremio perdió el título en Porto Alegre. Allí, mientras nosotros no jugamos a nada, Independiente hizo todo bien, nos sorprendió. En Buenos Aires mejoramos un poco, pero no fue suficiente para ga-

nar. Independiente es un muy buen equipo, que sabe jugar al fútbol y que además juega fuerte, pero lealmente", concluyó Renato.

Por su parte, el zaguero uruguayo De León, caudillo del Gremio, dijo que "el partido fue muy disputado, como casi todos los partidos coperos. Hubo mucha marca y poco fútbol. Creo que nosotros sorprendimos a Independiente con el planteo que hicimos, de la misma manera que ellos nos sorprendieron en Porto Alegre. En el primer tiempo, Goyén le tapó una gran oportunidad de Guillermo, y fue una pena porque ahí pudo cambiar el partido. Independiente esta vez no jugó ni un cuarenta por ciento de lo que había hecho en Brasil. En el partido de ida jugaron fenomenalmente. Todos hablan de Bochini, pero allá no solo él nos complicó sino también Marangoni y los marcadores de punta. Jugaron tan bien que fue algo anormal para la Copa. Y ese pibe Buffarini, en los dos partidos me siguió hasta el vestuario, impidiendo que me mostrara para la salida.

Finalmente, Forner, el DT brasileño, comentó que "producimos mal en Porto Alegre y eso fue definitivo para nuestra suerte.



No se alarme. Solo se trata de un simpatizante "rojo" que celebra a su manera el título.

Todos querían estrecharse con Omar Pastoriza y celebrar largamente el séptimo trofeo.

BOCHINI: NO VOY A HABLAR, VOY A JUGAR

Fue el más buscado por la marca de los brasileños durante todo el partido y luego también fue de mayor marca por parte de los periodistas al término del encuentro, Ricardo Bochini.

"Respecto a mi convocatoria a la selección, no la tomo como una revancha, fui citado por mi fútbol no porque me llame Bochini. Si voy a jugar seguramente lo haré como acostumbro, como 10 adelantado o poniendo pelotas para los que llegan acompañando, como aquí en Independiente, yo no sirvo para marcar, a lo sumo puedo obstruir en parte la salida del 5 contrario." Cuando lo consultamos si tenía pensado conversar con los integrantes del seleccionado, como lo

afirmó Bilardo, expresó: "Yo no ataqué a nadie de los jugadores así que no tengo que hablar con ninguno. Si ellos tienen algo que decirme seguro que me lo dirán, entonces recién allí hablaré. Yo no creo que Bilardo me haya llamado para que sea el salvador sino para que juegue de la única manera que yo se hacerlo, espero servirle a él y a mis compañeros, ya que en el plantel hay buenos jugadores, es cuestión de entenderse".

Luego se pasó a conversar del partido, Bochini le explicó a CRONICA: "Se complicó porque ellos marcaron mucho, no se jugó bien pero se corrió y nosotros sentimos el esfuerzo

del miércoles en Brasil. En definitiva te puedo afirmar que somos justos ganadores de la Copa, que por fin volvió a Avellaneda.

Respecto al Liverpool, no te quiero decir nada porque no sé cuál es su táctica de juego y cuáles son sus jugadores. Nosotros tenemos que salir a hacer nuestro juego, no te digo regalarnos, pero ellos se tienen que preocupar, nosotros tenemos que jugar la que sabemos y podemos..."

Por fin pudo superar el asedio del periodismo y con sus amigos se fue a beber de la Copa grande del fútbol de América.

FAMOSO ES EL ROJO!

Un Carnaval de Madrugada en Avellaneda

lado gueno. El que se buscaba cristalizar desde el último en 1975. En las banderas que pudimos divisar notamos inscripciones y alusiones de los lugares más cercanos y lejanos del país. Algunas de ellas provenían de Paso del Rey, Villa Cañas (Santa Fe), Glew, Chacar Ladeado, Huinca Renancó, Lanús, Adrogué... Todos los corazones argentinos estaban pendientes de la cruzada que encabezaba Independiente.

El trámite del partido se tornaba durísimo, y Gremio no debía respirar a Independiente. Si bien había una ventaja, ésta no era tanta como para estar tranquilo. De todas maneras, en algunos pasajes del encuentro la ocurrencia y la imaginación popular jugó su papel para alentar a sus jugadores de alguna manera.

Los cánticos salpicaron una noche que se había tornado fría, pero el calor que le iba confiriendo la gente de Avellaneda estaba haciendo subir la temperatura. Entre los estruendos que llamaron más la atención y se repitieron pudimos apuntar: "Rojo no me fallés... que la Copa... se la dedicamos a Rácing que se fue para la B..."; "Vamos Rojo vamos... que con ese fútbol... somos campeones de América... y también del mundo..."; "El que no salta es un brasilero..."; "Narigón... Narigón... ahora te das cuenta que Bochini es el

mejor..."; "Y chupe... chupe... chupe... no deje de chupar... El Rojo es lo más grande del fútbol nacional..."

El árbitro Mario Lira señaló el centro del campo y estalló el carnaval que se había programado con tanto cariño y pasión. Independiente se había consagrado una vez más —la séptima de su historial— campeón indiscutido de la Copa Libertadores. Una gran invasión de gente cubrió el campo con un manto humano. Había que gritarlo con todos los pulmones y las energías de la que eran capaces esas almas rojas.

Llegó la vuelta olímpica, los jugadores llorando sobre los hombros de los siempre anónimos hinchas y toda la satisfacción de un barrio y un pueblo que estaba orgulloso de esos muchachos que lo habían dejado todo en la cancha. La algarabía y los festejos se fueron desfilando por la calle Alsina. Como ocurrió otras tantas veces. La intención era alcanzar la tradicional avenida Mitre para concentrar el festejo frente a la sede del club. Allí no tardaron en apilarse todos aquellos que estaban sedientos de victoria y querían dar rienda suelta a su alegría. Bocinas lanzadas al viento, lágrimas de satisfacción, brazos dibujando la "ve" de la victoria y un "gracias Independiente" se quedó presente hasta que pudieron las fuerzas.



No podía ser de otra manera. Avellaneda vivió un carnaval anticipado por sus hinchas.

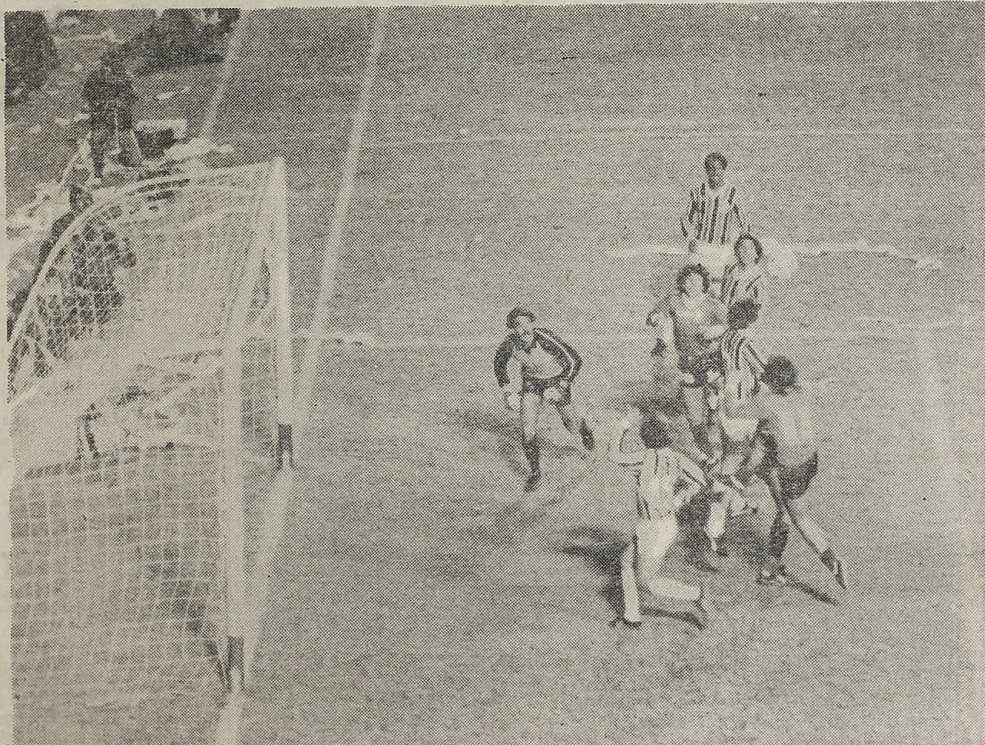
UNA DESPEDIDA PARA SILVAGNO

El destino o mejor dicho el boillero no quisieron que el retiro del chileno Juan Silvagno del referato internacional fuera completo, sino que le destinaron el rol de primer línea del encuentro que disputaron anoche Independiente y Gremio, secundando a su compatriota Mario Lira.

Sin embargo, los árbitros argentinos, quisieron tener su reconocimiento para quien llevara durante mucho tiempo el escudo de la FIFA, que destaca a los jueces internacionales, y que durante el Mundial de 1978 en nuestro país, dirigiera encuentros correspondientes a la subzona Mendoza.

Por eso, una comisión encabezada por Teodoro Nitti, actual secretario general de la asociación que los agrupa, le entregó antes de iniciarse el partido una plaqueta recordatoria, como homenaje de los jueces argentinos.

Silvagno se mostró sumamente emocionado por la actitud de sus colegas argentinos, asegurándole que ese presente ocuparía uno de los lugares más destacados en su galería de recuerdos.



Entre Buffarini y Barberon crearon esta jugada, que fue una de las pocas de riesgo frente al arco de J. Marcos.

HUBO TV. GRACIAS AL PRESIDENTE

A la gran mayoría lo sorprendió la televisión en directo del encuentro Independiente - Gremio. No podían creer, acostumbrados a la firme postura que los directivos "Rojos" mantuvieron, fundamentalmente en este último tiempo, al respecto. Sin embargo, el cambio de opinión tuvo una razón de peso que Pedro Joaquín Iso, presidente de Independiente, comentó de la siguiente manera: "Nosotros no teníamos pensado realizar la televisión del encuentro, ya que antes tampoco lo habíamos permitido. No obstante, el jueves pasado recibí un llamado del señor Emilio Gibaja, quien me invitó a conversar. Le solicité que me enviaran un auto y así lo hicieron. Bueno, conversé con el señor Gibaja y también con el señor Germán López, y ambos coincidieron en expresarme que al señor presidente Raúl Alfonsín le agradaría que el partido se transmitiera por televisión, teniendo en cuenta que las entradas estaban prácticamente vendidas y que mucha gente se quedarían sin poder verlo.

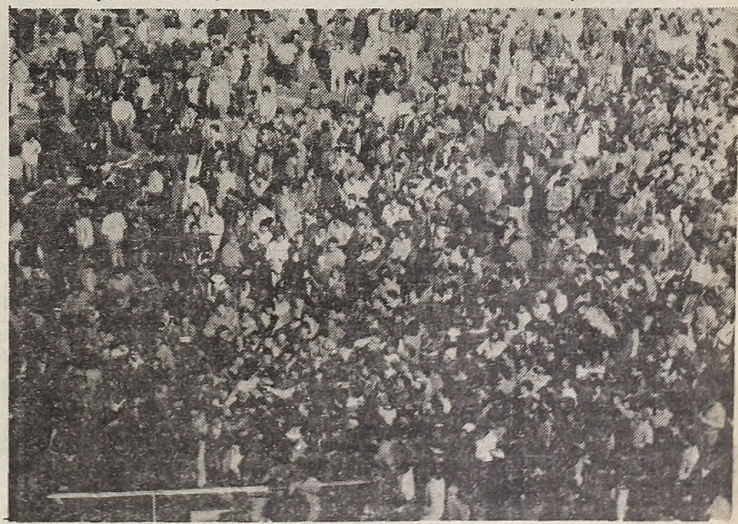
AQUI OPINA USTED

Francis Straquadini, 26 años, corredor de bazar: "A pesar del título conquistado, me voy un poco decepcionado de la cancha. Después de escuchar la demostración de buen fútbol que Independiente había hecho en Brasil, según los relatores que allí estuvieron, pensé que en la revancha el equipo iba a rendir mucho más. Pero no fue así, un equipo tibiecito como éste del Gremio, que está muy lejos de los mejores equipos brasileños que alguna vez vinieron a jugar a nuestro país, metió a Independiente en su propio campo. Esta vez Bochini no tuvo quien lo acompañe."

Fidel Gómez, 28 años, comerciante: "Vine a la cancha porque pensé que iba a gozar de un gran espectáculo, y no fue así. El partido fue malo y para colmo no hubo goles. Además, la gente está muy belicosa y hay agresiones que no se justifican, como que preten-

dan golpear a un jugador para sacarle la camiseta. Yo no pido represión, pero tampoco quiero que la policía se mantenga totalmente pasiva. Es necesario encontrar el equilibrio y que aprendan a prevenir. Esa es la palabra exacta".

Jorge Oscar Neme, 40 años, transporte escolar: "Traje a mi hijo, Alejandro, para que viera una fiesta de este tipo. En realidad, yo soy de Boca, pero con la campaña y los dirigentes que hay no sigo al equipo. Ni siquiera una cancha como la gente tenemos, ya que apenas podemos usar la mitad de 'La Bombonera'. Pero volviendo al partido, creo que el empate fue justo. El título se decidió en Brasil. Con ese uno a cero, Independiente ya se había asegurado la Copa. A un técnico como el 'Pato', con ese temperamento, el campeonato no se le podía escapar".



No quedó lugar del terreno que no fuera invadido por los ávidos por gritar su alegría.



El partido estuvo lejos de ser el que se vio en Brasil. Resultó tan enredado como esto.

HICIERON GRAN NEGOCIO

Una verdadera multitud se hizo presente en el estadio de Independiente para ser testigo de la séptima coronación de los "Rojos" en la Copa Libertadores. A tal punto que a medida que se acercaba la hora del partido, los revendedores hicieron verdaderamente su agosto. Como sería el interés de los simpatizantes de obtener su localidad, que en el lapso de dos horas las mismas subieron en la venta clandestina de 300 pesos a 1.500.

Sin embargo, las ventanillas del estadio de la "Doble Visera" no daban abasto para el expendio de las entradas y cuando se hizo el recuento general, la recaudación había al-

canzado los 13.635.000 pesos argentinos.

Pero curiosamente, ya a las 19.40 hicieron su aparición en las cercanías del estadio los revendedores, que ofrecían cada popular a 300 pesos mientras que todavía se conseguían a 250.

Con el correr de los minutos, el precio fue aumentando y así a las 20.15 se ofertaban a 500 pesos y media hora más tarde el mismo llegaba a los 900, para alcanzar su tope máximo una hora antes del comienzo del encuentro y cuando en las boleterías se había colocado hacia rato el cartelito de no hay más localidades, a 1.500 pesos.

GREMIO LO COMPLICA

SIN MUCHA ROJO SE DI

Con muy poco le alcanzó a Independiente para quedarse con el empate, y por ende, con su entrañable "amiga", la Copa Libertadores. Es que ayer, de ninguna manera los de Avellaneda estuvieron a la altura de sus pergaminos. Y precisamente por errores propios solamente sino que el Gremio resultó ser mucho más rival de lo esperado, a la luz de lo sucedido en Porto Alegre.

Desde el primer minuto se vio cómo estarían planteadas las cosas. Mejor dicho, cómo los brasileños "ahogaron" a Independiente en la zona que mejor transita el conjunto de Avellaneda, el medio campo. Sin embargo, la igualdad es el reflejo de lo acontecido, porque a los cariocas les faltó profundidad para poder desequilibrar de tres cuartos de cancha hacia adelante, a pesar de las dudas que por momentos presentó el flamante titular de América cuando fueron apurados.

El conjunto brasileño salió con una premisa, "apretar" a los hombres de Independiente en la zona de gestación. Sin marcas personales, pero anticipando siempre, "mordiéndolo", y hasta recurriendo al golpe cuando eran superados.

Ante esto, los "rojos" caían casi siempre en la trampa. Tan solo Bochini por momentos, y Burruchaga en los primeros quince minutos, pudieron imponer algo de lo que saben, pero el resto cayó en la maraña impuesta. Mal Giusti, impreciso Marangoni y fallando Trossero en las entregas, quedaban entonces Bufarini y Barberón peleando solos arriba. Pero el pibe estuvo muy preocupado por seguir a De León y se olvidó de su función de atacante, mientras que el puntero izquierdo pocas veces pudo superar a su marcador Casemiro en la etapa inicial.

Así maniatado, poco fue lo que pudo realizar el dueño de casa. Apenas si un remate de Bochini desde fuera del área

inquietó en algo a João Marangoni, quien tuvo la mejor oportunidad de gol al quedar mano a mano con el arquero de Independiente, pero que esa y una "aplada" de De León en centro que cruzó toda la cancha, fueron los únicos momentos de peligro para los brasileños.

En el complemento cayó mucho, pero si lo suficiente la gente que hasta ese entonces había estado en la tribuna, y que de ninguna manera el juego servía para ellos, se fue. Es que los brasileños no querían un gol que les diera la posibilidad de ganar.

0 INDEPENDIENTE
mann), Villaverde, Bochini y Pastoriza.

0 GREMIO: João Marangoni, Paulo César, Oswaldo, Guilherme y Tardelli.

Arbitro: Lira (Chile). Mas abuse del juego fuerte. No taja". Demoró bastante en fuerte. Confundió en algunos llos y permitió que sus tiros de esquina lo compli **Cancha:** Independiente. **EL SOBRESALIENTE:** H

FRASES

SUELTAS

Claudio Marangoni: Estoy muy molesto con ese grupito de inadaptados que privaron al resto de los presentes de poder vivir la alegría de la vuelta olímpica.

En lo futbolístico estoy conforme con lo realizado por Independiente ya que en toda la Copa perdimos un solo partido.

Carlos Enrique: En Brasil Gremio pensó que con fútbol nos podían llevar por delante y fue totalmente al revés ya que nos permitieron hacer nuestro juego. En cambio acá, nos apretaron y metieron muy duro. En realidad fueron dos equipos totalmente distintos a los que jugaron el partido de Brasil y por eso el mismo salió muy trabado.

Enzo Trossero: Fue un encuentro muy duro, en el que prevaleció la piedad fuerte, nada que ver con el de Brasil, cuando nosotros pudimos imponer nuestro estilo. Lo que ocurrió fue que Gremio fue un equipo que marcó más allá y no nos dio tanta libertad.

Sergio Bufarini: Esta es la emoción más grande de mi vida. Ustedes ni se imaginan. Pensar que llegué este año a Independiente y ya me consagré campeón de la Copa Libertadores, parece mentira. Esto me dará más fuerzas para seguir luchando y responderle a la gente que tuvo confianza en mí.



Había que asegurar la copa, y Bufarini intenta entrarle al Gremio. No podrá conseguirlo.

LO DE CLAUSEN ES MUY SERIO

El gesto de Néstor Rolando Clausen resultaba muy elocuente sobre la desazón que lo embargaba. Es que solo había podido estar en la cancha 19 minutos y tuvo que abandonar por una contusión en la tibia derecha que obligó al doctor Fernández Schnoor a indicarle reposo y hielo y recién mañana lo revisará más profundamente para determinar si será necesaria una intervención quirúrgica o no.

La lesión del marcador de punta se produjo cuando se jugaba el primer cuarto de hora del partido y pese a su esfuerzo y sus tremendas ganas de seguir en el campo, el "Pato" Pastoriza tuvo que imponer su autoridad para obli-

garlo a salir dejando su lugar a Zimmerman.

Es que seguramente Clausen no solo pensaba en el trascendental encuentro que estaba jugando en ese momento, sino en el probable alejamiento de la selección nacional. Por eso, sus manos tapaban las lágrimas que corrían por sus mejillas cuando se encaminaba a los vestuarios.

Y a que punto habrá llegado su impotencia, que al mismo tiempo que él arribó al lugar un familiar, al que ni quiso recibir. Cuando terminó el partido, fue el único que no habló por ningún micrófono y que abandonó el recinto lo más rápidamente posible.

VILLAVERDE

Carlos Goyén: No tuvo demasiado trabajo. Cuando le tocó intervenir, alternó buenas con malas. Entre las primeras, contamos una excelente tapada a Ghillerme, en el primer tiempo. Entre las segundas, un remate de Osvaldo que se le escapó de las manos y casi fue gol.

Néstor Clausen: Durante el poco tiempo que estuvo en la cancha se destacó más por el buen manejo de la pelota que por su marca.

Rodolfo Zimmermann: Reemplazó correctamente a Clausen. Suplió sus limitaciones técnicas con entrega, garra y voluntad.

Hugo Villaverde: Fue la figura del equipo. Fundamentalmente, por el desempeño que tuvo en el segundo tiempo. Llegó a todos los cierres con su justeza y solvencia habitual. Impuso su presencia y con eso bastó.

Enzo Trossero: Con el temperamento de siempre, aunque sin rendir en el nivel que puede dar. Mostró una alarmante imprecisión cuando debió convertirse en la salida del equipo. Además,

arriesgó extraerle algún balón.

Carlos Enrique: Los jugadores del equipo laboran muy bien y seguro en la confusión fue Ricardo Giusti que se ganó la confianza.

Mantiene la cancha, pero el juego del partido, obstrucción y táctica en muchas oportunidades.

Claudio Marangoni: Fue la figura del equipo. Fundamentalmente, por el desempeño que tuvo en el segundo tiempo. Llegó a todos los cierres con su justeza y solvencia habitual. Impuso su presencia y con eso bastó.

Hugo Villaverde: Fue la figura del equipo. Fundamentalmente, por el desempeño que tuvo en el segundo tiempo. Llegó a todos los cierres con su justeza y solvencia habitual. Impuso su presencia y con eso bastó.

Enzo Trossero: Con el temperamento de siempre, aunque sin rendir en el nivel que puede dar. Mostró una alarmante imprecisión cuando debió convertirse en la salida del equipo. Además,



Baidek se tira a los pies de Bufarini y gana. De León

MÁS DE LO PENSADO

AS LUCES, EL D EL GUSTO

Como contrapartida fue la unidad para abrir el marcador cuando Goyen le tapó un remate. Pero vale la pena señalar por su sector, que terminó rica sin que nadie alcanzara

para mejor las cosas. No para levantarle el ánimo a sufrir del intenso frío reinante pasaba dentro del rectángulo.

Con un poco más en busca del pelear en un tercer partido el

Clausen (PT 19m. Zimmerro y Enrique; Giusti, Maran-Burruchaga y Barberón. DT:

Casemiro, Badiek, De León y China y Luis Carlos; Renato, Troner.

Unidad por momentos que se animadamente la "ley de vengamones" a los que jugaban las intenciones el sentido de sus fa-

dores, especialmente en los

Villaverde.

LA FIGURA

ente y eso pudo de cabeza al equipo. to de los más regu-

men no brilló, su ruse buena. Firme

ta, aunque a veces rehemencia.

ta muy lejos del lugar en la selec-

ta mismo desplie- incansablemente

esar en el desarro- anduvo bien en la

po se desengancho- nidades.

nti: Otro que no rin- as antecedentes. En

pareció perdido en la go en el complemen-

egó más de lo nece- as pases. Joao Mar-

que tenía destino

Asomó como para

ción, pero se diluyó

en dialogar. Sus com-

on otra onda. De sus

palpitando la jugada, al igual que Bochini.

Giusti encara para el arco brasileño, luego de recibir de Bochini, ante la desesperación de Tarciso...

...

título de campeón. Eso, como lógica consecuencia, le dio a los de Avellaneda más espacios, el "Bocha" ya no tuvo una marca tan pertinaz. Burruchaga hizo más efectivo su trájín, Marangoni comenzó a equivocarse un poco menos, y entonces dio la impresión al menos de a ratitos, que aparecería todo el repertorio "rojo" en escena. Pero Gremio seguía sin claudicar, equivocándose, eso es cierto, apelando a los pelotazos largos o dependiendo de la gambeta de Renato, chocando una y otra vez contra la firmeza de Villaverde, pero con mucho fervor.

Es más, su gran oportunidad fue cuando Osvaldo probó puntería desde fuera del área grande y la pelota se le "escurió" de las manos a Goyen, quien la recuperó justo sobre la línea.

Por el contrario Independiente tuvo algunas más claras. En una Casemiro "piñó" dentro del área y Marangoni se demoró en el remate permitiendo que Joao Marcos le ahogara el grito de gol. Antes hubo un par de jugadas de riesgo a cargo de Bufarini y Burruchaga que las malograron por muy poco.

Después, sobre el final, sobrevino lo lógico. Gremio insistió por todos los medios llegar hasta Goyen, tuvo un par de tiros libres que Renato no pudo efectivizar, y algunas jugadas bruscas como a lo largo de todo el cotejo, ante la pasividad de Mario Lira. Como será que hasta Bochini defendió. Y lo hizo luchando, aunque cuando se hacía de la pelota, partía con velocidad, con toques profundos, pero que pocas veces encontraban eco en sus compañeros.

Independiente logró su objetivo, reconquistar a su "amiga", ahora le queda pensar en la Intercontinental, que deberá dirimir con el Liverpool de Inglaterra en Tokio. Pero todavía falta mucho para ello, por ahora sus jugadores y su hinchada, paladean la Libertadores.

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...



Para morirse. Marangoni la frena con todo el arco a su disposición, pero errará el gol.

ISO FUE UN "RACISTA"

La gran cantidad de periodistas acreditados para este partido (500 entre medios escritos y orales) hizo que las comodidades que Independiente destina para tales efectos resultaran escasas. Por ese motivo hubo colegas, fundamentalmente los pertenecientes a medios orales, que debieron observar las alternativas del encuentro ubicados en el techo de la tribuna que tiene visera. Pero no lo hicieron por placer, ya que allí hacía mucho frío, sino porque era el único lugar libre que quedaba para trabajar. Sin embargo, a los pocos minutos de empezado el partido, fueron obligados a retirarse del lugar.

Lo sorprendente fue el modo con el cual los "invitaron" a abandonar la ubicación. Ocurrió que el presidente de Independiente, Pedro Iso, en una actitud desconocida en él hasta el presente, le solicitó a la policía colaboración para echar a los pocos periodistas situados allí, y los uniformados, en un número aproximado de cincuenta, aceptaron gustosos la orden. Iso la completó cuando, a modo de excusa, dijo que los únicos que tenían permiso para quedarse eran los que pertenecían al canal que televisaba el partido y que los demás debían bajar porque el techo podía romperse.



A la hora de defenderse los brasileños lo hicieron con uñas y dientes. Rechazaron todo.

SON POCOS LOS QUE SE SALVAN

Joao Marcos: Buena actuación, Independiente no llegó con peligro, pero cuando lo hizo lo encontró bien ubicado.

Casemiro: De pocos recursos, en el primer tiempo se embarulló mutuamente con Barberón.

Badiek: Fuerte y para arriba, durante todo el partido. Tosco e irresoluto.

De León: Fue figura en su defensa. Bien en los relevos.

Paulo César: A pesar que por su lateral Independiente no tuvo puntiero, no aprovechó la ventaja.

Osvaldo: Bien en la marca, pero muy contenido en el ataque.

China: Fue el último volante de contención y se alternó con Osvaldo en la difícil marca de Bochini.

Luis Carlos: Trató durante casi todo el cotejo de ordenar a su equipo.

Renato: A pesar que Enrique lo marcó fuerte y bien, fue potencialmente el atacante de Gremio más peligroso. Habilidad y encañador cuando se le fue a su marcador complicó a los rojos.

Guilherme: Desperdició la gran oportunidad de Gremio cuando solo frente a Goyen se la tiró al cuerpo. Confundió mala intención con fuerza. Su patada a Clausen fue descalificadora.

Tarciso: Su presencia en el partido no fue notable. Al minuto de juego perdió (por falta no cobrada) una pelota que le regaló Villaverde. Fue lo único.



palpitando la jugada, al igual que Bochini.



Giusti encara para el arco brasileño, luego de recibir de Bochini, ante la desesperación de Tarciso...

UN NUEVO ATAQUE

Los Jugadores se Abrieron Paso a Golpes; Fueron Asaltados y Agredidos Varios Fotógrafos

Delincuentes. No cabe ya otra palabra para calificar a quienes aprovechan un partido de fútbol para provocar desmanes y engendrar violencia. Anoche, más que nunca, debió ser una gran fiesta. Sin embargo, nuevamente, hubo quienes no lo comprendieron así. Fueron los menos, el "grupito de inadaptados de siempre", de acuerdo con la benevolenta denominación que los identifica desde hace largo rato, aunque esta vez contaron con la "colaboración" de los punguistas que, palpitando una cancha llena, quisieron hacerse la América a costa de la Copa.

El lío empezó temprano, afuera del estadio, se prolongó en las tribunas, ingresó a la cancha, pasó por los vestuarios y volvió a salir, con más agresividad que nunca. Y envió en todo su paso a espectadores, jugadores y periodistas, con un saldo lamentable en medio de la pasividad policial, que sigue sin hallar el equilibrio para actuar cuando las circunstancias lo aconsejan.

El primer herido resultó ser Armando Muñoz, de 47 años, vendedor de gaseosas, residente de José C. Paz, quien viajaba en el tren que iba de Constitución hacia Avellaneda.

Una vez que llegó al destino, sufrió el ataque de varios vándalos, presuntamente hinchas de Racing, que comenzaron a arrojar todo tipo de proyectiles sobre quienes descendían del convoy. Muñoz resultó con un corte en el arco superciliar y le fueron aplicados cinco puntos de sutura.

Posteriormente, se sucedieron las avalanchas en la cabecera donde estaba ubicada la "barra brava" de Independiente. Hubo empujones y golpes a granel. El motivo: los punguistas habían comenzado a trabajar. Lo hicieron tranquilamente y apanados por individuos que se decían hinchas de Independiente, quienes le pegaban a mansalva a todo aquel que intentara individualizar a los delincuentes. Uno de los que corrió tamaña desgracia fue José Glambar, que al señalar a un ladrón recibió un impacto de manopla en su frente, lo que le valió cuatro puntos de sutura.

También Víctor Manuel Cavalleri, un vendedor de banderines, fue atacado por los salvajes, quienes además de robarle el dinero y los productos que vendía, lo tiraron al foso que circunda a la cancha, de donde fue resca-

tado con politraumatismos varios. Luego, en la enfermería del club, que fue atendida por los doctores José Pustizzi, Roberto Rodríguez, Luis Ferrero y Luis García, nos comunicaron que por allí habían desfilado más de treinta y cinco personas, con heridas varias. Desde cortaduras en las manos hasta fracturas, como la sufrida por Osvaldo Bubbio en su tobillo.

Pero los incidentes también se trasladaron a la cancha, cuando hinchas del "rojo" le quisieron demostrar su "carino" a los jugadores impidiéndoles efectuar la vuelta y golpeándolos para quitarles las camisetas, pantaloncitos, botines, medias y todo lo que estuviera al alcance de la mano. Incluso, varios de los futbolistas (Trossero, Marangoni, Buffarini y otros) debieron defenderse del ataque lanzando puñetazos y patadas.

Esta situación fue observada pasivamente por la policía, que ni siquiera actuó cuando los "hinchas" rodearon el vestuario de Gremio para seguir engrosando el botín. Los brasileños, temerosos de alguna injustificada agresión, permanecieron silenciosos en el camarín y le entregaron a un intermediario un

par de camisetas para repartir entre los más exaltados. Otras casacas fueron distribuidas entre los policías encargados de custodiarlos, quienes (se habían quitado las placas identificatorias) en lugar de no obstruir la labor del periodismo se encargaron de cerrar el paso y pedir autógrafos a los cracks del Gremio.

A la salida, los incidentes se multiplicaron en cantidad y gravedad. Dos fotógrafos del diario CRONICA fueron amenazados con armas punzantes y un restante golpeado. Las víctimas, Pablo Fornells y Carlos Caizzo, perdieron sus relojes y dinero, además de la rotura de sus vestimentas; en tanto que Carlos Brigo, quien cometió la audacia de identificar a uno de los delincuentes, tuvo que soportar un golpe en su nuca que lo dejó semidesvanecido. Peor suerte corrió un reportero gráfico japonés, quien además de un corte en su mano —le dieron seis puntos de sutura— tuvo que padecer el robo de su equipo fotográfico. El colega había venido especialmente al país para obtener material relacionado con Independiente, equipo que definirá al campeón intercontinental con Liverpool, en Japón.

EL CONSTRUCTOR DE UN EQUIPAZO

Para José Omar Pastoriza este fue un año, o por lo menos lo que va de él, muy especial. No solo por los logros deportivos de sus dirigidos, sino también por los problemas de salud, felizmente superados, que lo aquejaron, y que le impidieron salir con el equipo durante varios partidos, dejando su lugar a su ayudante de campo Ramón Toribio Adorno.

Ayer su rostro trasuntaba una gran serenidad. Recibía abrazos y felicitaciones desde todos los ángulos, pero él no hacía demostraciones grandilocuentes.

"Sabes que pasa, yo soy así. Si recuerdan cuando siendo jugador ganaba la Copa Libertadores, tampoco en ese entonces hacía grandes demostraciones de algarabía.

Yo vivo los partidos intensamente, y cuando estos terminan es como si me relajara, sea cual fuere el resultado. Hoy (por ayer), estoy inmensamente feliz, aunque a simple vista no lo demuestre".

¿Se complicó un poco el trabajo de Independiente?

"Es que Gremio fue un equipo amarrete, mezuino, que solo pensó en defenderse. Sinceramente yo no lo entiendo, ellos necesitaban del triunfo para tener opción a un tercer partido, y en ningún momento encararon el partido para llevarse la victoria. En el primer tiempo nos marcaron bien, aunque a veces abusaron del juego fuerte. Pero después, en el complemento bien podríamos haber logrado algún gol nosotros, ya que

creamos cuatro o cinco jugadas de gol, que no se lograron por muy poco".

Pero igualmente ustedes no jugaron bien...

"Te vuelvo a repetir, no nos dejaron hacerlo bien. Nosotros salimos a ganar y jugar como lo hacemos habitualmente, nada más que esta vez no conseguimos el objetivo porque el rival, sin jugar mejor que nosotros, pero apelando a los recursos que te comenté antes, nos complicaron, aunque no creo que hayan hecho méritos como para ganar".

¿De aquí en más que es lo que pasará?

"Por supuesto, nuestra primera prioridad ahora es levantar en el campeonato de Primera División. Será difícil, pero de ninguna manera imposible arrimarnos a los punteros, y después, a fin de año nos espera el partido con el Liverpool, que indudablemente es una linda oportunidad. Como jugador, no la pude lograr a pesar de haber conquistado la Libertadores en varias ocasiones, por lo que ahora espero poder hacerlo como técnico. Es más, considero que actualmente Independiente le puede dar guerra al más "pintado", y no solo eso, sino ganarle en cualquier lado".

● REINOSO FELIZ

A pesar de no haber jugado en el partido de anoche, Gerardo Reinoso, era uno de los más felices dentro del vestuario del flamante campeón de

América. "Para mí es algo nuevo todo esto. Si yo empecé la temporada para reemplazar a los mayores en el campeonato de primera división, y de golpe y porrazo me encuentro integrando el campeonato. No sé, todavía no le doy la exacta dimensión que tienen las cosas. Te diría que hasta me parece mentira estar viviendo un momento así. Creo que

voy a tener que meditarlo bien para digerirlo. Es una alegría muy grande que me llegó de golpe".

¿Cómo viste el partido de afuera?

"Desde ya que con unos nervios que ni te cuento. Me moría en el banco, te juro que quería entrar y hacer un desastre con los brasileños, aunque para mí ellos no llegaron tan claramente como para merecer el gol.



Pastoriza se aterra a la Copa con la emoción pintada en su rostro.

POESIA DE UN HINCHA AL REY

Ayer se demostró que el ingenio popular y la inspiración poética nunca faltan.

No bien había concluido el encuentro, por las manos de los simpatizantes rojos comenzó a circular una cantidad de cartillas que contenían sentidas palabras que sonaban con lucidez y sencillas formas el lauro obtenido por los rojos.

También le hacemos un homenaje al poeta anónimo y la transcribimos:

Ya se hizo acaparador/ el diablo de Pastoriza, porque sin pausa y sin prisas/ llega siempre vencedor/ y otra vez tiene el honor/ este diablo de la Copa/ de que al grito de ¡Hopa, hopa!/ como la vieja canción/ se consagra gran campeón/ rey de copas y as de copas/ El 'Bocha' por excelencia/ y todos a igual nivel/ reverdecen el laurel/ de "un señor fútbol y ciencia"/ desborda la efervescencia/ de mi pasión futbolera/ la gran campaña copera/ de calidad excelente/ que proclama a Independiente/ campeón de América entera.

La Cábala del Profe: Chicles

A pesar que "Julito Vendetuti" ha sido considerado un pelotazo en contra desde que lo identificaron como "amoro", el polémico personaje se anota a la hora de pasar bocinazos: "Hola... llamo para confiarles una del preparador físico Carlos Kenny. El profesor tiene una cábala que es batata. Antes de los partidos, ayer no fue la excepción, se compra 8 cajas grandes de chicles (6 de menta, 1 de fruta y otra de mentol). Ya adquiridas, las reparte entre el plantel 'rojo'".

¿Qué Portero Despiestado!

El "Correcaminos del Once" nos comunicó: "Estaba en la puerta del vestuario de Independiente con todos los periodistas. Allí me di cuenta que no estaba el portero que habitualmente suele custodiar el ingreso. El hombre nuevo era tan bruto, que cuando entró el plantel de los 'rojos' al vestuario local, lo frenó José Percudani. El desinformado portero le preguntó qué pretendía hacer... que buscaba allí hasta que le explicaron quien era el joven".



Plaqueta del Verde al Rojo

Desde que al "Pequeño Saltamontes" le pegaron un bife vuelta y vuelta, ahora hay que sacarle los chimentos con tirabuzón. El, al final contó: "Vengo de Caballito, y al pasar por Ferro me enteré que los dirigentes verdolagas ya mandaron a hacer la plaqueta que mañana, antes del partido frente a Independiente, le entregarán a los 'rojos' por lograr la Libertadores".

Tras el Partido, Inflación

La "Princesa Carola" le plantó la galleta al "Gordito Pity", que ha decidido suicidarse por el estómago. Ahora se come todo. El lechoncito anduvo morfando kilos de choripanes en Avellaneda y nos comentó: "Los vendedores de banderas, cornetas, distintivos y de hamburguesas, chorizos, bebidas y panchos terminaron vendiendo sus cosas al triple de lo que comenzaron a hacerlo".

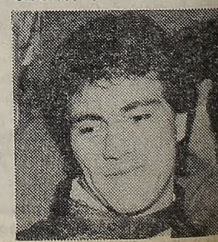
Lo que se Perdieron Ellos

"Pablito Petaca", esta miniatura de ser humano, ha comenzado a sufrir de amnesia. El germen se olvidó que era el cumpleaños de su hija, y se fue a la cancha como si tal cosa. Pero de todas maneras, llamó para contar: "Los brasileños estaban desahuciados. ¿Saben cuánto se perdieron por no conseguir un tercer partido por la Libertadores?... Anoten, 2.660 dólares cada uno. ¿Cómo para que ganaran?... Si a los de Independiente les dieron 5.000 por ser campeones... Así cualquiera juega".

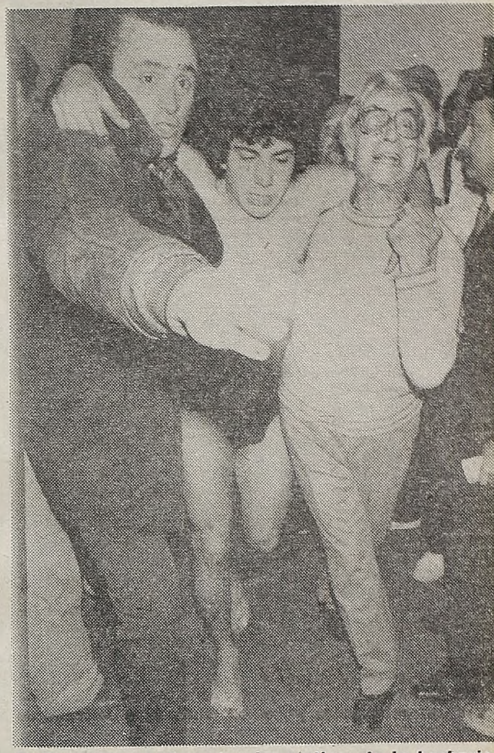
Se Cansó de las Preguntas

El "Ferretero Gay" con estoicismo nos dijo: "Me rompieron todas las cosas, pero yo vine igual para chimentarles una del temperamental Carlos Enrique, antes del partido con Gremio. Al marcador rojo, un amigo le regaló 4 mandarinas, que despertaron la curiosidad de muchos. Pero un conocido colega nuestro, quiso sacarse las dudas y le preguntó varias veces para qué las quería...

hasta que Enrique le contestó: 'Para metérmelas en el...'"



DE LOS VANDALOS



Los inadaptados de siempre se lanzan a la caza de cualquier trofeo, aunque para conseguirlo sea necesaria la fuerza.

Buffarini llega al vestuario, víctima de la barbarie.

"VIEJOS" DIABLOS PRESENTES

La noche de ayer en Avellaneda pareció más clara que todas las noches. No solo la luna festejó a pleno el triunfo, también las venerables canas de algunos veteranos de "Copa Libertadores" alumbraron la triunfal jornada de los "Diablos Rojos".

Así fue que se acercaron, Nito Veiga, que se estrechó en fuertes abrazos con muchos de sus ex dirigidos. También estuvo, como no podía ser de otra manera, el jugador record (más partidos jugados en la primera roja) y a la vez, "gran capitán" de tantos triunfos, Elvio Ricardo Pavoni, que también trajo sus deseos de buena suerte y luego de festejo.

Miguel Angel "Pepe" Santoro, casi el arquero

invencible, aún hoy ligado a los rojos como técnico de las inferiores, estuvo presente con toda su familia, para alentar al "Bocha" y sus compañeros en la parada de ayer. Uno de los que no se cansó de firmar autógrafos y de retribuir los elogios de los siempre agradecidos hinchas de Independiente, fue el recordado puntero derecho, Raul Emilio Bernao. Luego se dirigió a los vestuarios donde se abrazó con el Pato Pastoriza, y otros muchachos...

También, apenas arribado de Rosario desde donde viajó especialmente, estuvo dando y devolviendo afectos, "Perico" Raimondo, otro ex jugador rojo.

Llamó la atención por lo inusual, pero fueron

aplaudidos por su gesto, la presencia en pleno del plantel profesional de Argentinos Juniors, muchos de cuyos jugadores, Olguin, Morete, Castro, Domenech, también pasaron por las filas del "Diablo".

Omar Larrosa, Mencho Balbuena, el puntero Cirrincione, Mario Rodríguez, Savoy y Pedro Prospitti también acercaron su aliento.

Antes, durante y después del encuentro y nunca mejor aplicada esta última palabra, los "viejos diablos rojos" alentaron a los jóvenes, mientras degustaban sabrosas anécdotas, que invariablemente comenzaban con un "te acordás"... y finalizaban con fuertes carcajadas y palmadas de hombros.

MANUAL PARA GANAR LA COPA

Independiente continúa embriagándose en copas. Es la séptima que aquilata en su largo historial en la Libertadores de América. De esta manera a 20 años de haber conseguido la primera conquista continental, los "rojos" vuelven a anotarse una nueva consagración que rescata las épocas de gloria. La mística que ha demostrado a través de esta tradicional competencia internacional no ha tenido renuncias, porque de las 7 finales que le tocó disputar el equipo de Avellaneda logró imponerse en todas. Por todo eso queremos brindar en honor al campeón. ¡Salud Independiente!

La conquista lograda por Independiente —séptima en su historial— puede inaugurar un nuevo ciclo de éxitos continuados y ratifica su condición de equipo más exitoso de la historia de 25 ediciones de la Copa Libertadores de América.

Independiente ganó la quinta y sexta edición de la Copa, en su primer ciclo brillante, y superó esa marca entre 1972 y 1975, obteniendo cuatro ediciones consecutivas, en un récord que parece ser insuperable.

Fue también el primer equipo argentino en triunfar en el máximo torneo sudamericano de clubes, con una formación que integraban jugadores del nivel de Bernao, Mario Rodríguez, Mura, Rolán, Maldonado, Savoy, Navarro, Ferreiro, Acevedo, Santoro, Toriani, Artime, Yazalde, Tarabini, Pavoni, De la Mata, Suárez...

En la ronda preliminar de esa edición 1964 le ganó primero a Alianza Lima de Perú por cuatro a cero como local y empató dos a dos de visitante. Después a Millonarios de Colombia lo venció por cinco a uno aquí y no presentación posterior.

En semifinales derrotó por tres a dos como visitante y por dos a uno en Avellaneda, nada menos que al Santos de Brasil y en la final venció por uno a cero a Nacional de Montevi-

deo, con gol de Mario Rodríguez, tras un empate sin goles en Uruguay.

El doblote del año siguiente presentó primero un duelo de tres fases con Boca, en que se clasificó por diferencia de gol tras estos resultados: dos a cero, cero a uno y cero a cero.

Siete años después, en 1971, llegó otra vez al título de la Copa tras superar a Rosario Central, Nacional de Medellín e Independiente de Santa Fe de Colombia.

Superó a Central por dos a cero, como local empatando dos a dos como visitante, también le ganó dos a cero en Avellaneda a Nacional de Medellín y empató como visitante uno a uno.

Con victorias, por cuatro a dos como visitante y por dos a cero como local pasando a las semifinales para enfrentar a Barcelona de Ecuador y al San Pablo de Brasil.

Jugando como visitante el equipo "Rojo" empató uno a uno con los ecuatorianos y perdió uno a cero con el San Pablo, pero cuando le tocó actuar en Avellaneda venció por uno a cero y dos a cero respectivamente, quedando clasificado para jugar frente a Universitario de Lima la tercera final de su historia copera.

Después de empatar sin goles en el Perú, Independiente venció con goles de Magliani por dos a uno.

Integraron el elenco tricampeón de América: Balbuena, Bulla, Cavoli, Comisso, Garisto, López, Magan, Magliani, Micoli, Moreira, Pastoriza, Pavoni, Raimondo, Sa, Saggiolato, Santoro y Semewick.

Al año siguiente volvió a ingresar directamente en las semifinales por su condición de último campeón enfrentando a Millonarios de Colombia y San Lorenzo de Almagro.

Después de caer como visitante con los colombianos por uno a cero y empatar dos a dos con San Lorenzo, Independiente los venció en Avellaneda por dos a cero y uno a cero

respectivamente, logrando el derecho de disputar su cuarta final con Colo Colo de Chile.

En el Estadio Nacional de Santiago de Chile empató uno a uno y en Avellaneda cero a cero por lo que debió disputarse un tercer partido, en Montevideo que finalizó con la victoria "roja" por dos a uno.

La base del plantel cuádruple campeón fue prácticamente la misma que la del año anterior, con el agregado del puntero Daniel Bertoni y del recio mediocampista uruguayo Montero Castillo.

Independiente llegó a las semifinales del año siguiente para enfrentar a Huracán y a Peñarol de Montevideo a quienes venció en una oportunidad y empató la restante.

En el estadio de Huracán el marcador final fue uno a uno y en Avellaneda Independiente ganó tres a cero, en tanto que Peñarol lo venció en el propio estadio Centenario por tres a dos y empató la revancha uno a uno.

En el primer partido final perdió frente al San Pablo por dos a uno, pero venció en Avellaneda por dos a cero para forzar un tercer cotejo que se jugó en el estadio Nacional de Santiago de Chile y que finalizó con la victoria de los "rojos" por uno a cero.

Independiente comenzó con dos derrotas como visitante su participación en las semifinales de la edición 1975 frente a Central por dos a cero y frente al Cruzeiro por uno a cero pero logró recuperarse en Avellaneda ganándole dos a cero a los rosarinos y por tres a cero a los brasileños, logrando exactamente la diferencia de goles que necesitaba para pasar a la final ante Unión Española de Chile.

En el estadio Nacional de Santiago de Chile perdió por uno a cero para vencer en la revancha en Avellaneda por tres a uno y forzar un tercer cotejo que se jugó en el estadio "Los Defensores del Chaco" de Paraguay y que arrojó la victoria de Independiente por dos a cero con goles de Bertoni y Ruiz Moreno.

En esta edición, nueve años después de ganar su sexta copa, Independiente inició la disputa de la rueda eliminatoria empatando con Estudiantes uno a uno en La Plata. Posteriormente jugó en Paraguay venciendo a Sportivo Luqueño por uno a cero y cayendo por el mismo marcador ante Olimpia.

En los cotejos revancha disputados en Avellaneda los "rojos" vencieron por dos a cero a Luqueño, por tres a dos a Olimpia y por cuatro a uno a Estudiantes clasificándose para la final con el gremio a quien derrotó en su propio estadio por uno a cero.

Este es el plantel que se clasificó por séptima vez campeón de América: Goyen, Moriconi, Pronno, Clausen, Villaverde, Trossero, Ríos, Enrique, Giusti, Marangoni, Bochini, Carrizo, Merlini, Zimmerman, Monzón, Reinoso, Sánchez, Percudani, Burruchaga, Buaffarini y Barberón.

Los directores técnicos, también tienen su historia. Casi siempre, fueron hombres que habían pasado por el club. Pero esa no fue la única característica. Tienen un mismo concepto futbolístico: jugar bien y gustar. La gambeta, el lujo, los goles. De nada se privó Independiente con Giudice, Brandao, Pastoriza, Dellacha, Ferreiro, López, Juárez...

Mientras tanto, el "Bocha" es el único que sigue en el equipo de toda aquella pléyade del '70. Y su actual compañía es inmejorable. ¿Cuántos se pueden dar el lujo de contar, en el mismo equipo, con Burruchaga, Trossero, Marangoni, Clausen, Villaverde y varios juveniles con un futuro brillante?

Entonces, ¿cuál es la explicación del éxito permanente de Independiente? ¿Por qué razón se ha transformado en el equipo argentino que más títulos cosechó en las últimas décadas? La respuesta está en haber respetado siempre una filosofía de vida, un estilo de fútbol y una línea institucional. Por todo esto, ¡salud Independiente!



El final del partido y "Villa" sufre la efusividad de los hinchas que ingresaron al campo. Los desmanes no enfriaron los festejos. Todos querían abrazar al "Bocha".

LA COPA VOLVIO A SU VIEJO AMOR: ¡INDEPENDIENTE!



Villaverde se cruza y aleja el balón. El marcador central de los "Rojos" fue la figura de la cancha y un bastión inexpugnable para todos los intentos de los brasileños.



Toda la alegría del "Pato" Pastoriza y Ramón Adorno reflejada en este abrazo interminable.



Marangoni y la jugada más clara de su equipo. El remate rebota en el arquero de Gremio.